

CESEDEN

RESUMEN DE ACTUALIDAD



Noviembre-Diciembre 1979

BOLETIN DE INFORMACION nº 131-IX

## CHINA HA EXPERIMENTADO CON EXITO UN MISSIL INTERCONTINENTAL

China ha experimentado con éxito un nuevo misil de largo alcance que es considerado por los especialistas como la mayor contribución hecha por la industria china al poder militar chino.

Agencias de prensa telegrafieron desde Pekín, citando en todos los casos al diario de Shanghai "Jiefang Ribao" ("Liberación") una información sobre la experimentación de un nuevo misil de tres pisos y gran potencia. Una fotografía apareció en el diario seguida de una escueta información, el 29 de septiembre. El pie de la foto informaba que el misil de la imagen estaba en curso de lanzamiento, que era "completamente chino" y que "puede poner en órbita satélites de varias clases".

La información china, lo mismo ahora que en ocasiones precedentes, presenta siempre la actual fase del programa chino de misiles (conocida en la jerga oficial como "Larga Marcha Tres") como destinado a fines meramente científicos y, particularmente, a la puesta en órbita de nuevos satélites de hasta 1.900 kilos. Pero es un hecho que hay variantes militares. En realidad la foto del diario de Shanghai mostraría la versión civil del ingenio CSS-X-4, del que había ya en Occidente informaciones diversas.

Se supo en su día que "hacia la primavera pasada" un CSS-X-4 fué experimentado con éxito. El cohete hizo un recorrido de "varios

miles de kilómetros" probablemente disparado en algún lugar del sureste de China en dirección al gran polígono chino de pruebas nucleares, en Lob Nor, en las remotas y deshabitadas regiones del Sinkiang.

El alcance teórico atribuido entonces al nuevo misil de tres pisos fué de once mil kilómetros, con lo que pudo afirmarse que la tecnología china había accedido a los misiles intercontinentales. Otra cosa es que ahora hace falta perfeccionarlos, dotarlos de adecuadas cargas atómicas, miniaturizar muchos sistemas y redondear el problema capital de la dirección de tiro. Pero el misil está ahí y es una variación cualitativamente muy seria del poder militar chino, como reconocen los medios especializados.

Hay que recordar que, hasta ahora, los únicos misiles chinos no exceden de un alcance evaluado en unos 3.500 kilómetros. Las unidades operacionales disponibles probablemente no pasan de 50 y estarían todas apuntadas hacia territorio soviético según informes antiguos.

Es evidente que el programa de tono tecnocrático conocido como "Las cuatro modernizaciones" (y que, según el designio oficial de ~~be hacer~~ de China "un poderoso país socialista antes de terminar este siglo") beneficia los avances anotados. Mejores salarios y considerables ventajas sociales para los técnicos e investigadores han sido recientemente aprobados y los controles ideológico-políticos sobre su trabajo tienden a desaparecer. Viajan frecuentemente al extranjero y se dice que China está dispuesta a hacer una masiva compra de patentes en el exterior para disponer enseguida y a un alto precio de las técnicas adecuadas.

Un proceso semejante se lleva a cabo en materia aeronáutica. Además del F-9, un cazabombardero supersónico que es la última variante del avión soviético MiG-19 y que es fabricado a un ritmo lento (se cree que tres unidades mensuales) se ha sabido que China dispondrá en breve, de los primeros aviones comerciales a reacción íntegramente fabricados en el país.

Han comenzado en instalaciones cerca de Shanghai (donde, definitivamente, es claro que se concentra la industria aeroespacial china) los ensayos con dos prototipos del Y-10, un avión trirreactor concebido para cubrir las rutas interiores que, en la inmensa China, son medias y largas a menudo. Hacia 1981 habrá aviones disponibles fabricados en serie, según las previsiones oficiales. Los motores serán el resultado de

la cooperación, que se remonta a varios años ya, entre la industria china y la firma británica Rolls Royce, que fabrica excelentes motores de avión como el Spey. Ahora se explica por qué en su día China compró muchos aviones británicos para sus líneas civiles.

El Programa del Y-10 convertirá a China, en cualquier caso, en uno de los escasos países del mundo (USA, URSS, Francia y Gran Bretaña) capaces de fabricar grandes aviones comerciales a reacción.